

Paris, 23 de diciembre de 1961

44

Querido don Manuel:

Aunque fue ayer cuando marchó Vd., hoy es fin de semana y le toca, o me toca, cerrarla, siguiendo la costumbre, con unas líneas de resumen.

CARTAS.- Continúan llegando felicitaciones; una de Perico Beitia y otra de Martín de Ugalde. Es todo hasta este momento. Si llega algo antes de poner esta carta en el correo, lo añadiré.

TESORERIA DEL PNV. Azaola prometió traer el dinero en la mañana de ayer. En efecto, lo trajo pero fué a las siete de la tarde y a mi casa: 94.900 francos fueron los que me entregó. Ninguna reacción por su parte de hombre que habiendo obrado de buena fé se haya extrañado de los apremios para la entrega del dinero. De todas maneras, la "cosa" ha quedado resuelta satisfactoriamente. Pensaba yo entregar a Don Jesús la suma de nuestra participación en la suscripción pro-presos o pro-Resistencia, pero tengo que confesar que no lo podré hacer hasta el próximo día de oficina pues es a mí, ahora, a quien se le ha olvidado el dinero en casa. No obstante hablaré con el Lendakari para anunciarle esta entrega de parte del PNV. de Paris. Y si le corre prisa iré a casa a por el dinero.

NEGURI.- Ayer, al mediodía, sufrió un accidente al atrevesar la calle frente al metro MUETTE. No puedo decir a Vd. si fue atropellado por un coche, o si fue el coche quien sufrió el asalto. Lo cierto es que Neguri se encontró por el suelo (debió de tropezar al correr o apresurar el paso, y caer), hubo amontonamiento de gente, asistencia del guardia de la circulación, primeros cuidados en la farmacia, traslado al Hospital, y para las tres de la tarde se encontraba en la casa de su yerno el cirujano que le había reclamado al hospital. A esa hora de las tres hablamos por teléfono con el accidentado Neguri Urcola y yo, y nos dijo, confirmado luego por el yerno cirujano, que no tenía nada más que unas contusiones que le rentendrían en cama durante cuatro o cinco días. Neguri, en su conversación, se preocupó de la crónica que tenía comenzada por la mañana, y prometió enviar el texto final. Prometió también a Urcola que seguiría enviando trabajo, desde la cama, a fin de que OPE no deje de salir. Urcola comenzó a "disparar" carajos y recontra-puñetas por el hilo telefónico ordenándole que se esté quieto pues el OPE con Neguri o sin Neguri no naufragará, pero Neguri pidió como quien expone su última voluntad que le permita realizar sus deseos ya que en este mundo no vive sino para OPE.

Supongo, don Manuel, que ha recuperado Vd. toda su salud. Le deseo ahora, muy de veras porque también yo soy bueno, unas muy felices Pascuas y que el 1962 le traiga a Vd. la realización de todos sus deseos, muchos de los cuales nos son comunes.

2000518

Ha llegado una carta más. Como hay sitio en el sobre, y ella es de índole familiar, se la incluyo.--- He hablado con el Lendakari; de acuerdo en que le entregue el dinero el próximo día.